

salvajes del Valle de Calchaqui, quienes continuamente los acosan. Lo que dió lugar á estas guerras fué lo siguiente:

El Gobernador de Tucuman, don Alonso de Mercado y de Villa Corta, habiendo recibido noticias de que la casa de los últimos Incas, ó Reyes del Perú, que llamaban la Casa Blanca, se hallaba en este Valle, y que existia allí un gran tesoro, que guardaban los naturales como un testimonio de su antigua grandeza, dió aviso de ello á su Magestad Católica, y pidió permiso para conquistarlo y sujetarlo á su gobierno, como lo habia hecho ya en tantos otros lugares.

Para conseguir su intento, tuvo á bien emplear á don Pedro Bohoriers (1), moro, y natural de Estremadura, como persona acostumbrada á tratar con gente salvaje, y capaz de intrigarlos, y por lo mismo, mas apto que ningun otro para hacer que este designio tuviese buen éxito; pero el negocio tuvo un resultado muy al contrario. Este Bohoriers, cuando se halló en medio de los salvajes de dicho Valle, y habia ganado su afecto, en vez de desempeñar su comision, trató de colocarse en el poder, entre ellos, en lo que tuvo tan buen suceso, por medio de su astucia y maneras agradables, que consiguió que lo eligiesen y reconociesen por Rey, despues de lo cual se pronunció contra aquel Gobernador español, y le declaró guerra hácia fines de 1638, derrotándolo á él y sus fuerzas en diversas ocasiones, dando esto lugar á que muchos de los indios naturales que se hallaban bajo el dominio de los españoles, sacudiesen el yugo, y se uniesen á la gente de este valle, quienes por medio de estos auxilios se han hecho algo formidables.

Para aquí huyen tambien los esclavos del Perú, y espe-

1. Pedro Bohorquer andaluz. Véase el Ensayo historico de Funes libro 3 capítulo 5^o—(N. del T.)